

CRITICA MUSICAL:

# Recital Chopin De Frida Conn

En el Teatro Municipal, la Corporación Amigos del Arte presentó el segundo de sus dos recitales "Chopin en manos de mujer". El programa de Frida Conn, integrado por algunas de las obras más conocidas del compositor, empezó con un Preludio suelto, el N.º 15, en Re bémol Mayor. El N.º 6, que se oyó de bis final, habría sido una elección más acertada para comenzar. Los preludios quieren ambientarnos en el tono de la página siguiente, y ésta fue el Scherzo N.º 1, en Si Menor.

El N.º 15, que lleva el romántico apodo "Gotas de lluvia", correspondía al tiempo reinante más que a una genuina interpretación chopiniana. Nos referimos tanto a rubatos y ritenutos poco orgánicos como a la decepcionante premura de las negras de la culminación melódica, cuya solemnidad se perdió en un penoso anticlímax. Satisfactoria nos pareció, en cambio, la atormentada sección central.

Con bastante certidumbre se plasmó el Scherzo Op. 20. Dentro de una gama ligeramente restringida, la intérprete chilena supo transmitir la alternancia entre impetuosidad y blandura.

La versión de la Primera Balada mezcló un enfoque más bien analítico con algunas soluciones de cabal coherencia. Se podía estar en desacuerdo con levisimas demoras o dilaciones, para aprobar, acto seguido, la derecha de un pasaje, el espíritu y la mecánica excelentes que, en el Presto con fuoco, comunicaban una sensación de real grandeza.

En la Sonata op. 58, el Allegro, nada fácil de armar, fue una piedra de toque para la musicalidad de Frida Conn. Convenció la agilidad del Scherzo, mientras que la poesía del Trío sonaba poco profunda. Hazañas loables constituyeron la calidez atmosférica del Largo, el vuelo rutilante del tumultuoso final.

Hubo, de vez en cuando, diminutos deslices inmediatamente subsanados. La entrega de Frida Conn equivalió, en total, a una lección de honradez y sinceridad. Por momentos sus versiones podían parecer parcas al lado de aquellas que se les puede escuchar a algunos virtuosos atrevidos. Conviene recordar que el propio Chopin fue todo menos un atleta del teclado y obtuvo sus mayores éxitos gracias a delicadeza y sensibilidad. Después de un concierto triunfal en Viena, a los dieciocho años, escribe: "Por todas partes dicen que toqué demasiado suave o, más bien, demasiado fino para la gente acostumbrada a cómo suelen machacar el piano aquí".

Federico Hellm

Exemplar no. 25-111-1977. P. 27

**AUTORÍA**

Heinlein Funcke, Federico, 1912-1999

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1977

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Crítica Musical Recital Chopin con Frida Conn [artículo]

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile